

## COLABORACIÓN DEL CENTRE METAL.LÚRGIC ▷ EL MUNDO DE LA EMPRESA

El Comité de Supervisores Bancarios Europeos (Committee of European Banking Supervisors, CEBS), compuesto por representantes de alto nivel de las autoridades de supervisión bancaria y los bancos centrales de la Unión Europea, ha manifestado recientemente que muchos especuladores están utilizando los medios de comunicación para manipular los mercados, publicando informaciones financieras interesadas que, por activa o pasiva, pueden beneficiar a unos o perjudicar a otros.

Rumorología sin fundamento, afirmaciones sin sentarlas en informes serios, siempre con el único objetivo de alterar las cotizaciones de los mercados, siendo la causa, en gran manera, de la enorme volatilidad a la que estamos asistiendo.

Cada día nos vemos asediados con informaciones de expertos y analistas vaticinando lo que ocurrirá dentro de tres, cuatro años e incluso más.

Las empresas de calificación de riesgos anuncian una importante 'degradación' de los países, en la emisión de deuda, en el alto grado de endeudamiento de países y empresas, modificando la calificación a la

baja, con el perjuicio que ello supone si no obedece a un alto grado de rigurosidad.

Se ha abierto una pugna sobre quienes 'aciertan' o 'erran'. Incluso existen rankings entre creíbles y 'fantasmas'. Con tanto sesudo estudioso, analista y especialista lanzando torpedos en entrevistas, tertulias y otros medios de comunicación, la camisa no llega al cuerpo de los ciudadanos que ven aterrados como se acerca el fin del mundo como si de la tercera guerra mundial se tratara.

Además, es de resaltar como, ante la existencia de una incertidumbre, la tendencia es hacia el cataclismo por encima de la posibilidad de una mejora.

Recientemente, un catedrático de economía que se prodiga en los medios de comunicación, destacándose por su tendencia a las tragedias apocalípticas, aseguró que en pocos meses todo quedará arrasado como la torre de Babel. Preguntado por la fuente en que

se basaba para realizar esas predicciones contestó 'de la macroeconomía agregada'.

En su lugar, yo estaría muy preocupado en lanzar esas diatribas atendiendo a que todos los Gobiernos están tomando medidas duras y rigurosas para enderezar los problemas que nos acucian. ¿Qué excusas dará cuando regresemos a la 'normalidad'? Ninguna. Callará durante una temporada, hasta que la gente se olvide, siguiendo encantado de haberse conocido.

Sin duda alguna, mucha culpa de esa extraña y confusa situación es del propio Gobierno, que no sabe comunicar correctamente sus decisiones con lo cual la 'clientela' naufraga en un mar de confusiones, dando pábulo a la manipulación informativa. Las reglas de juego es que la oposición acosa permanentemente al Gobierno, pero éste se limita a contrarrestar las acusaciones, sin demasiada convicción.

Muchas de esas actitudes no son más que el resultado

de una característica mediterránea: el pesimismo. En momentos tan complejos como los actuales, algunas dosis de realismo y confianza son vitales, sin caer en la ingenuidad.

Somos más proclives a criticar lo que hacen los demás, que a aportar soluciones. De ahí que muchos falsos hechiceros disfruten echando leña al fuego cuando descubre que la gente goza oyendo infortunios y derrotas.

Somos un pueblo tan acostumbrado a las derrotas que dudamos siempre de que algún día podamos conseguir algo positivo y razonable.

### Opiniones

La misión de un economista no es la de ser un oráculo. En todo caso, un profesional de la economía puede aportar opiniones sobre el comportamiento de la economía a corto plazo, de algunos títulos en particular o de algunos países en función de su grado de riesgo. Hasta ahí puede haber acuerdo.

Sin embargo, en los turbulentos tiempos por los que pasa la economía global, resulta muy dudoso creer en estudios y proyecciones referidos a un horizonte de varios años, incluso lustros.

Se prodigan muchos economistas 'terroristas' ávidos por participar en las tertulias 'especializadas' que, a diario, nos machacan en los programas de radio y televisión. Pero, obsérvese que las 'predicciones' de cada especialista dependen más de su tendencia política que de sus razonamientos en materia de economía.

Aunque pueda parecer duro, muchas opiniones que soporan en fuentes de dudosa calidad, incluso de premios Nobel, fallarán en su previsión, como también algunas de la FMI, Banco Europeo, Funcas, Departamentos de Estudios de bancos y cajas...

Es entonces cuando se debería ser ético e incluso extraer una lección sobre el error experimentado, lo cual podría ser de gran utilidad en el futuro. Pero eso es pedir peras al olmo. Ejemplo: ¿dónde están aquellos agoreros que afirmaban que el petróleo llegaría a 200 euros o más el barril? ■

## Información y manipulación

ELISEU SANTANDREU

Santandreu Consultors. Departamento de Economía del Centre Metal.Lúrgic